

# Día 2

TRABAJO PARA REFLEXIONAR  
ANTES DE LA SEMANA DE  
FORMACIÓN DE LA FAVI

P. Hugo Ricahrdo Sosa CM  
Provincia de Argentina



Del 02 al 05 de Setiembre

## El Cristo de San Vicente

“Adorador del Padre y servidor de su designio de amor” (SVP)

**Tres rasgos del Cristo vicentino:<sup>1</sup>**

***Adorador del Padre, servidor de su designio de amor  
y evangelizador de los pobres***

La vida cristiana es la historia de los encuentros con Cristo. Este se puede dar a partir un encuentro transformante que lleva a la conversión inmediata de la persona, o también a partir de “encuentros” que desencadenan otros. El caso de Vicente de Paúl ha sido este último. En sus primeros años de sacerdocio en vez de buscar a Cristo se buscó a sí mismo, entonces el Señor salió a buscarlo y a partir de aquellos encuentros se le fue revelando presente en el pobre. Así empezó a conocer profundamente a Cristo, y su vida egoísta se transformó en una vida cristocéntrica.

Buscaremos acercarnos a la cristología vicentina contemplándolo a partir de tres rasgos: Adorador del Padre, Servidor de su designio de amor y Evangelizador de los pobres.

---

1 Cf. Conferencia del P. Fernando Quintano, CM en <http://vincentians.com/es/el-cristo-vicenciano/>

## a) Adorador del Padre

Vicente de Paúl escribe a un misionero: *«las dos grandes virtudes de Jesucristo (son) la religión para con su Padre y la caridad para con los hombres»*. El acto más puro de toda religión es la adoración. Adorando a Dios los creyentes expresan su estima, su admiración y alabanza a la grandeza del misterio divino, a la vez que su confianza. Cuando el creyente contempla el misterio de amor que es Dios, se siente sobrecogido e inundado por él, y responde con un acto de adoración.

*«¿Cuál es el espíritu de Nuestro Señor? Es un espíritu de caridad perfecta, llena de una estima maravillosa a la divinidad y de un deseo infinito de honrarla dignamente, un conocimiento de las grandezas del Padre para admirarlas y ensalzarlas incesantemente. Jesucristo tenía de Él (de su Padre) una estima tan alta que le rendía homenaje con todas las cosas que había en su sagrada persona y en todo lo que hacía... ¿Hay una estima tan elevada como la del Hijo, que es igual al Padre, pero que reconoce al Padre como único motor y principio de todo bien que hay en él?... Dios es un abismo de dulzura, un ser soberano y eternamente glorioso, un bien infinito que abarca todos los bienes; todo es allí inabarcable».*

Como miembros de la FAMVIN estamos invitados a que este rasgo de Cristo «adorador del Padre», podamos hacerlo vida en nuestra entrega cotidiana. Estamos llamados a ser “otros Cristos”, para que podamos ofrecer nuestras vidas, viviendo la confianza en el Padre y buscando cumplir siempre su voluntad.

## b) Servidor de su designio de amor

Jesucristo para servir al designio de amor del Padre asume nuestra condición humana, tomando la condición de siervo. El Padre es glorificado en la encarnación y muerte de su Hijo porque ahí nos muestra su designio de amor: *«Tanto amó Dios al mundo que nos envió a su único Hijo» (Jn 3,16)*; y su Hijo nos amó de tal manera que nos dio la prueba más grande de amor, entregando su vida por nosotros: *«¡Salvador del mundo, cuán grande es el amor que tenías al Padre! ¿Podría tener un amor más grande que anonadarse por El? Pues san Pablo, al hablar del nacimiento del Hijo de Dios en la tierra*

*dice que se anonadó. ¿Podría testimoniar un amor mayor que muriendo por su amor de la forma que lo hizo?»*

En una de sus conferencias San Vicente comunicó su amor encendido por Cristo, expresando: *«Miremos al Hijo de Dios: ¡qué corazón tan caritativo! ¡qué llama de amor! Jesús mío, dinos, por favor, qué es lo que te ha sacado del cielo para venir a sufrir la maldición de la tierra y todas las privaciones y tormentos que has recibido. ¡Oh Salvador! ¡Fuente de amor humillado hasta nosotros!... ¿Hay amor semejante? ¿Quién podría amar de una forma tan supereminente? Sólo nuestro Señor ha podido dejarse arrastrar por el amor a las criaturas hasta dejar el trono de su Padre para venir a tomar un cuerpo sujeto a las debilidades. ¿Y para qué? Para establecer entre nosotros por su ejemplo y su palabra la caridad con el prójimo. Este amor es el que crucificó y el que hizo esta obra admirable de nuestra redención»*

A la luz de este rasgo de Cristo, «servidor del designio de amor del Padre» estamos invitados a darle sentido a nuestra misión y servicio. A semejanza de Cristo busquemos a Dios y procuremos mostrar el plan salvador y el designio de amor del Padre, especialmente a los pobres, así este don se hace servicio.

### **c) Evangelizador de los pobres**

El Cristo vicentino es el evangelizador de los pobres, tal como él mismo se presentó en la sinagoga de Nazaret: *«El espíritu del Señor está sobre mí porque me ha enviado para dar buenas noticias a los pobres»*. El descubrimiento, por una parte, de ese Cristo que recorre las aldeas anunciando el evangelio, a la vez que la situación de los pobres del campo, cambió el rumbo de la vida de Vicente de Paúl, inspiró y marcó su espiritualidad y orientó las instituciones que fundó. Jesucristo es el misionero del Padre que dejó el cielo para venir a la tierra e instruir a los hombres con sus palabras y ejemplos.

Para Vicente de Paúl, *«evangelizar a los pobres no se entiende solamente enseñar los misterios necesarios para la salvación, sino hacer todas las cosas predichas y figuradas por los profetas, hacer efectivo el evangelio»*. Y según las palabras del profeta Isaías que Cristo leyó en la sinagoga, evangelizar es *«anunciar la buena noticia a*

*los pobres, sanar a los afligidos de corazón, anunciar la libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos...».* Entonces, Jesús es evangelizador predicando la palabra y haciendo signos salvadores y liberadores frente a toda opresión, porque la salvación de Dios es total. Tal es el significado del Reino de Dios que él anuncia y hace presente con palabras y obras.

A las Hijas de la Caridad enviadas a Metz les recordaba san Vicente el fervor con que debían realizar la misión que se les confiaba: *«como un fuego que calienta a todos los que se acercan ... Una caridad inflamada, eso es lo que tenéis que tener vosotras».*

El Cristo vicentino es evangelizador porque es caridad. Por amor al Padre y a los hombres vino a comunicarnos la Buena Noticia y a realizar el plan salvador.

---

**Para compartir en grupos:**

1. Como miembros de la Familia Vicentina ¿cómo vivimos el rasgo cristológico de “adorador del Padre”?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. La contemplación de un Cristo, “servidor del designio de amor del Padre” y “evangelizador de los pobres” ¿a qué nos llama? ¿qué acciones concretas hacemos o podemos hacer a partir de estos rostros del Cristo Vicentino?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....